

México tiene grandes fortalezas culturales frente a los peligros de nuestro tiempo: tiene una raíz humanista de siglos que le ha permitido florecer en medio de tempestades. Por eso, el ingenio y la creatividad, la palabra y la comunicación estarán como nunca antes al servicio de la lucha antifascista.

En tiempos de odio y destrucción, convocamos a las y los trabajadores de la cultura a la unidad dentro de la diversidad. Nos comprometemos a organizarnos en todo el país, sumando las voluntades de artistas, escritores, periodistas y educadores, así como colectivos y grupos de la comunidad cultural.

Desde el trabajo cultural es indispensable defender los derechos sociales por sobre el capital, luchar por la paz sobre el negocio de la guerra, la fraternidad y la solidaridad sobre el egoísmo y la competencia, la independencia y la soberanía sobre el saqueo colonialista.

Nuestros corazones laten en defensa de la dignidad humana, irreductible ante el supremacismo racista, de clase o género. Recurriendo al pensamiento de Angela Davis, luchadora incansable por los derechos civiles, asumimos que nuestra misión no consiste “en aceptar las cosas que no podemos cambiar, sino en cambiar las cosas que no podemos aceptar”.

¡TODAS Y TODOS POR LA VIDA Y CONTRA EL FASCISMO!

¡NO PASARÁN!

Ciudad de México, 16 de marzo de 2026

¡ÚNETE A LA LIGA!



ligaculturalantifascista.com



ligaculturalantif@gmail.com

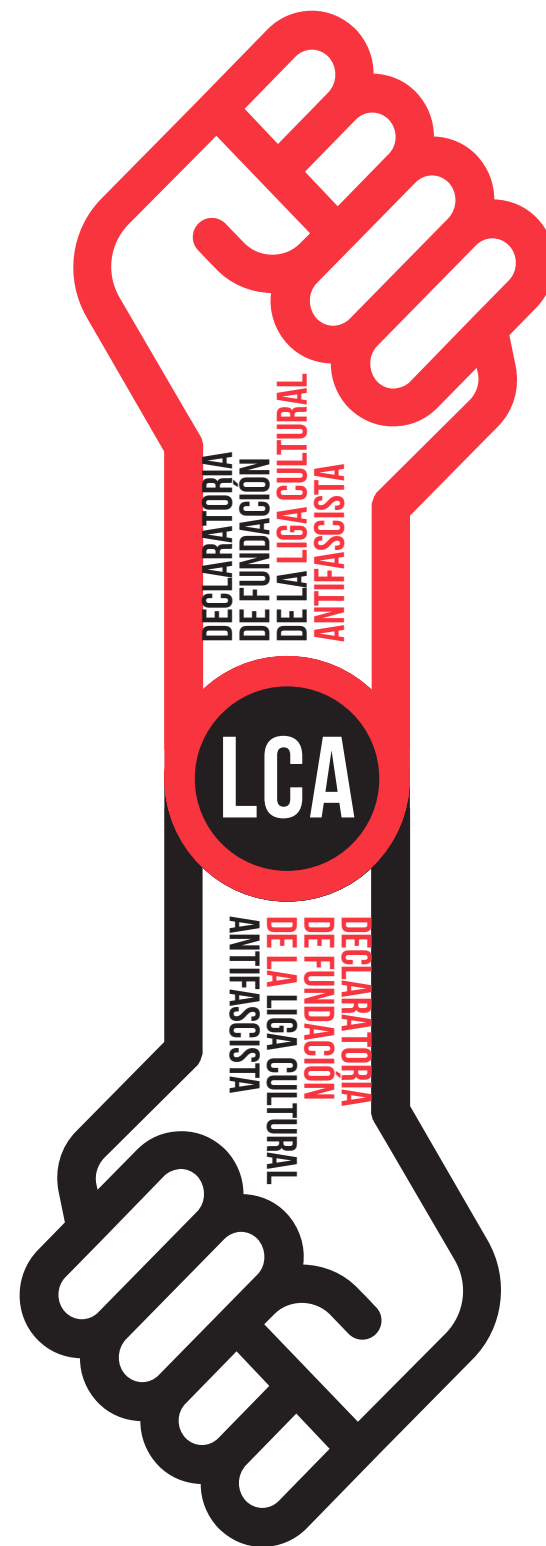


+52 55 7105 1018



LIGA CULTURAL ANTIFASCISTA

SÍGUENOS EN REDES





Ante la guerra y el odio, el 16 de marzo de 2026, en el Salón los Ángeles, la comunidad cultural y artística de la Ciudad de México se reunió en asamblea para fundar la Liga Cultural Antifascista. En ella se leyó y aprobó por votación la Declaratoria de Fundación de la LCA que aquí compartimos:

Una vez más, en el mundo avanza el fascismo. Esta degradación política y social se ha manifestado en desgarradores e indignantes acontecimientos. Ante nuestros ojos anegados de dolor, el gobierno sionista de Israel perpetra indemne el genocidio del pueblo palestino. Vemos a los señores de la guerra violar el derecho internacional y a las organizaciones mundiales encargadas de preservar la paz pasmadas ante las potencias occidentales y sus medios de comunicación corporativos.

Somos testigos de la impune violación a la soberanía de Venezuela y el secuestro de su presidente para imponer los intereses de las corporaciones energéticas globales, así como la guerra ilegal de los gobiernos de Israel y Estados Unidos de Norteamérica en contra de Irán, la más reciente y peligrosa constancia de la sed imperialista que busca apoderarse de la riqueza a riesgo de una conflagración mayor que ponga en riesgo la vida sobre el planeta.

El recrudecimiento del injusto y criminal bloqueo impuesto por Estados Unidos a Cuba es testimonio del interés norteamericano por impedir el florecimiento de un pueblo digno que ha inspirado por décadas la esperanza de construir otro mundo, más justo y humano. Aunado a esto, se intensifican las hostilidades y la calumnia hacia los gobiernos progresistas de América Latina, que han representado con dignidad la soberanía popular ante las élites que impusieron en la región el neoliberalismo.

Al mismo tiempo, Estados Unidos renueva su injerencismo militar en Latinoamérica que ha causado una larga historia de intervenciones y golpes de estado. Escudo de las Américas es el más reciente ejemplo del sometimiento cómplice de los gobiernos de derecha al colonialismo que saquea y empobrece a nuestros pueblos.

México y sus migrantes no han estado exentos de agresiones y amenazas. Los discursos xenófobos, señalando falsos responsables de la crisis económica norteamericana, han llevado a la persecución ilegal y criminal contra nuestros paisanos, violentando a una comunidad trabajadora, mientras el gobierno norteamericano usa el pretexto del narcotráfico para realizar inaceptables amenazas contra nuestro país.

Reconocemos en todos estos actos brutales y en los discursos de odio que los pretenden justificar, el resurgimiento del fascismo que en el Siglo XX llevó al mundo a una guerra que causó millones de muertos y las páginas más desgarradoras de la historia de la humanidad.

La crisis de la hegemonía de los países centrales de occidente, frente al ascenso de otras economías y formas de organización social, está alimentando al fascismo, una fuerza política internacional que se confabula con el complejo industrial militar, los gigantes tecnológicos, los dueños de los medios de producción, de distribución y de comunicación para proteger y promover sus intereses.

La ideología fascista es racista, clasista, sexista, misógina, homófoba, autoritaria y ecocida. Repulsa los derechos y libertades sociales e individuales, criminaliza el disenso y subyuga la voluntad de los pueblos y su soberanía. En síntesis, el fascismo es la guerra, la barbarie y la amenaza a la existencia de la vida misma.

CULTURA CONTRA EL FASCISMO

El ascenso del fascismo nos lleva a la necesidad urgente de denunciarlo y combatirlo, conformando una fuerza de resistencia creativa, activa, indómita y amorosa que impida que en México avancen las ideas y acciones fascistas que se alimentan del odio, el miedo, la desinformación, la indiferencia y la desesperanza.

Para esa tarea, el día de hoy fundamos la Liga Cultural Antifascista. Nos proponemos crear un movimiento cultural en México que defienda la vida y las libertades, la diversidad de nuestra sociedad y los valores democráticos. Una fuerza cultural plural y militante que contribuya en la lucha del pueblo de México por su soberanía, la paz y la justicia.

Tenemos una rica herencia. En el siglo pasado, artistas y pensadores contribuyeron en la lucha para detener el fascismo en nuestro país. Recordamos a la Liga de Escritores y Artistas Revolucionarios, en la que cientos de creadores entregaron su trabajo en la lucha contra el fascismo. Fue una generación enraizada en el pueblo que participó con las herramientas del arte para hacer conciencia. Hoy retomamos su espíritu combativo y nos comprometemos. Tenemos la convicción de que México es y seguirá siendo un dique al avance fascista, un referente internacional de solidaridad con los pueblos agredidos y que sabrá defender su soberanía. ¡No pasarán!

